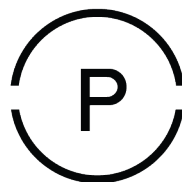


RUTAS PARA LA RADICALIDAD DEMOCRÁTICA

CAMPAMENTO BASE

26 de abril de 2018
Auditorio de Medialab Prado

Próxima sesión 31 de mayo 2018.



El pasado jueves 26 de abril tuvimos la primera sesión en Medialab Prado de "[Rutas para la radicalidad democrática](#)". Un espacio de encuentro fijo (todos los últimos jueves de mes) para reflexionar y poner en común retos y estrategias superadoras en torno a la participación ciudadana y el grado de incidencia de estos procesos en la configuración de sus propios lugares.

Se busca generar un esquema discursivo en torno a temas de especial interés que se trabajan dentro de las líneas de investigación del laboratorio, y que configuran aspectos relevantes de la participación ciudadana para ahondar y alimentar el debate con los diversos perfiles y enfoques.

Aunque se plantea un esquema metodológico de partida para las sesiones, en este caso se aborda la sesión de forma experimental en formato "lluvia de ideas" para recoger información de forma no condicionada y abierta.

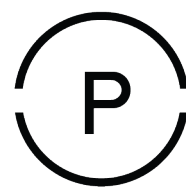
En este primer encuentro comenzamos presentando ParticipaLab y las líneas de trabajo que se han desarrollado y [que puedes comprobar aquí](#)

Se plantean, como objetivos de esta primera sesión:

- Presentar las líneas de trabajo de ParticipaLab.
- Dar a conocer los hallazgos o problemáticas identificadas.
- Conocer las iniciativas que van a integrarse en este espacio.
- Identificar qué temas son de interés para la comunidad.
- Establecer un plan de trabajo para las sesiones.

Con base en los resultados y avances en estas líneas identificamos algunos retos que pueden dar forma a las rutas que vamos a abordar. Abrimos, por tanto, un **debate en torno a los ejes planteados**, agregando cuestiones y estableciendo una visión común para nuestros encuentros. Parte de esa visión común pasaba por definir qué cómo identificamos y qué supone la radicalidad democrática.

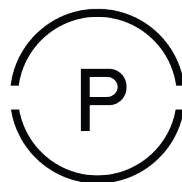
Adjuntamos las notas cogidas durante este primer encuentro y os esperamos el próximo 31 de mayo.



ParticipaLab

Presentamos una **propuesta de ejes**, relativo a los temas que hemos identificado como relevantes y que son:





Sobre estos ejes comenzamos el debate

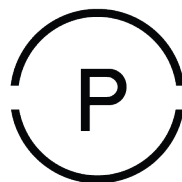
Se analiza que uno de los errores comunes de los grandes procesos es que nunca se planifican o desarrollan por etapas, lo cual hace que sean difíciles de comprender y, por tanto de dar un seguimiento adecuado por parte de la ciudadanía.

Rápidamente ponemos el foco en Decide Madrid, donde se han llevado a cabo numerosos procesos, sobre la base del de Plaza de España y diversos proyectos urbanos se analiza que por un lado la página es árida y que su falta de **estructuración** complica la interacción con ella. Se propone una estructuración de procesos tan amplios por etapas integrando en las mismas determinadas cuestiones (medioambientales, género, etc.)

Se valora que la propia página genera confusión la duplicidad de propuestas que exige una duplicidad de esfuerzos. Se valora hacer una limpieza, categorizar y la posibilidad de incorporar el conocimiento experto en la elaboración de propuestas o en las consultas urbanas.

Se habla sobre **métodos y las cualidades o las motivaciones** que les acompañan. Es necesario indagar en estos dos aspectos en su conjunto ver si hay algún tipo de laguna en la participación. Hay que definir cuál es la mejor manera de indagar en esos métodos. Quizá estamos en un momento en el que una nueva participación surge y quizá se participe de otra manera ¿cuáles son los retos? ¿cómo se despierta el interés de la gente? ¿qué nos hace participar? Se trata de que la ciudadanía haga suyas las decisiones, por eso hay que mirar en **cómo se activa ese interés** porque veo que hay poca participación. Hay que mirar primero la necesidad o el interés, las metodologías después estarán listas e irán sobre la mano.

Un análisis desde las distintas posibilidades de participación en la ciudad. Existen demasiadas nociones y dispositivos. Se siente que el acceso **virtual que es caótico**. Hay que estudiar qué significa cada paso y qué supone participar. Aunque se hagan propuestas parece que quedan en el aire. Qué sucede con la **dicotomía entre lo presencial y digital**, ¿dónde está la motivación? ¿En qué proceso cada cosa funciona mejor? Estimamos que viene a propósito de la necesidad. Es interesante plantearnos **cómo influye el Estado del bienestar, es decir, cuando lo tenemos todo cubierto ¿qué**



es lo que nos incita a participar? ¿Se puede sentir como perder el tiempo en dar algo que no sirve para nada?

Este tipo de sesiones se van a producir mensualmente, ¿Cuál es el carácter de estas sesiones? ¿Podemos pactar ahora los temas y la mecánica de organización? En el observatorio hemos pactado una parte de debates abiertos y otra de gestiones, y si este va a ser un espacio de debates igual podemos centrarnos en este.

De lo presentado hay 3 cosas que coinciden mucho o que se podrían agrupar:

- ¿Qué se puede aprender entre las comunidades en red y las comunidades presenciales?
- ¿Cómo relacionar metodologías y nuevas herramientas?
- Cómo hacer la planificación, evaluación, coordinación, etc.

Hasta qué punto estos debates y esta formación son debates por debatir o son operativos, es decir, ¿esto tiene luego una **operatividad en el ayuntamiento o Medialab?**

Es muy interesante el tema de la mediación, y no tanto la metodología por pasos, sino algunas herramientas concretas. Es un debate muy específico porque depende de los técnicos. Se apela a una responsabilidad integrando “lo técnico” a la hora de provocar una construcción colectiva y deliberativa.

Sobre lo **que es radicalidad democrática**, se valora que no es lo mismo que innovación democrática, y una de las características que la define es:

- Llevar la democracia a sitios y personas donde no se ejerce o no hay oportunidades.

Se valora que uno de los ejes ha sonado a la **descentralización** en los territorios, se pone como ejemplo “[Imagina Madrid](#)”, es muy tangible, está muy en contacto con la gente. Pero qué sucede cuando queremos hacer descentralización con cuestiones más abstractas o que no se van a materializar de la misma manera en que lo hacen proyectos arquitectónicos.

En cuanto a las comunidades, una vez se consiga descentralizar ¿cómo conseguir que los participantes no sean solo los actores sociales más



politizados, llegadas a comunidades que no suelen acceder a este tipo de espacios: no solo activistas. Llegar a migrantes, personas en situación de calle, exclusión, etc.

--

Respondiendo a algunas de las preguntas que se han lanzado:

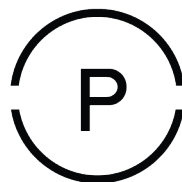
Se pretende modelizar las rutas con lo que salga de aquí. Y en cuanto al impacto de este espacio para la operativización o materialización por parte del Ayto y Medialab depende de lo buenas e implementables que sean las ideas.

En cuanto a la frustración del caos de la participación, quizá sea característico de la participación digital. La gente vierte contenidos e información de forma mucho más dinámica e incluso masiva en medios digitales que en espacios presenciales. Esa información tiene que ver con problemas, afecciones e ideas. El reto, que podría definirse en cómo avanzar con este caos, cómo se genera orden dentro del caos. Pues el proyecto de comunidades es un piloto que quiere ir en esta línea. Con base en temas comunes y afecciones comunes se pretenden aprovecharlo para ayudar a organizar o canalizar esta cosa dispersa y caótica en torno a temas comunes. Las afecciones vienen de grupos de interés, como por ejemplo infancia. Y gracias a que están en Decide Madrid se les puede convocar. La afecciones pueden ser de grupos de interés cualesquiera.

Se pueden articular múltiples comunidades de proposición (ejemplo migrantes en Barcelona que usan herramienta digital para buscar financiación para un proyecto suyo)

Sigue sin quedar resuelto el tema de la **radicalidad democrática**. La entendemos como ruptura o como los cambios, o es que se utilicen nuevas herramientas?

Tiene que ver con **ciudadanía participando directamente** y canales de participación directos inspirándonos en lo que ha habido y con las nuevas oportunidades que se abren a través de la tecnología. Pero también con lo que se ha hecho, por ejemplo el sorteo. De forma que se pueda atraer a otros que no suelen participar. No se quiere ofrecer una receta, hay diferentes métodos para la participación directa y la tecnología nos permite afrontarlo superando los problemas de **escala**. En realidad es una búsqueda, que debe inspirarse en lo original y en nuevas posibilidades.



¿Cómo se participa de forma directa? Democracia y participación no son lo mismo. Porque para que haya democracia se tiene que participar pero participar no es sinónimo de democracia necesariamente.

Cómo se hace una asamblea o se escucha a 3 millones de personas. La democracia líquida es muy dentro del voto, más control pero dentro del voto. El sorteo permite aumentar la diversidad, hacer que la participación no sea sólo de quienes tienen un interés o motivación específica en participar. **Cada persona es diversa en sus formas de acercarse a la participación.** Por mucho que se haga, no se va a acercar todo tipo de persona. Hay que intentar incluir a todo el mundo para que sea un proceso democrático. Pensar en diversidad participativa.

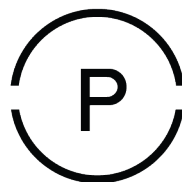
En cuanto a los procesos participativos, hay que trabajar en **criterios de calidad para la participación.** Hay que intentar que cada momento del proceso en el que nos encontremos tenga calidad. Tiene que haber calidad en la propuesta, calidad en el voto, y en cómo se comunica ya que el que propone tiene que comunicar. Por ello triunfan las ideas que son fáciles de entender. En el proceso de calidad del votante sólo puede leerse 30 propuestas y si tiene 100M para repartir, ganan las propuestas fáciles de entender, no tanto el dinero a repartir.

Hay que pensar en procesos de internet y estructurar el proceso de las propuestas, no tanto desde una mirada experta, pero se pueden generar métodos o canales que lo conecten. Por ejemplo **obligar a un usuario a evaluar 8 propuestas que salen aleatoriamente (sin que entren en voto), es obligarle a mejorar sus propuestas**

La realidad de la **democracia y los medios de comunicación**, gran parte de la democracia se basa en los medios hoy en día. De la tele, al radio y al kiosko.

Se comparten experiencias de Río de Janeiro y el uso de tecnologías con fines democráticos. Había una desconfianza previa de las tecnologías como herramientas para la democracia. Desde la universidad se hizo un trabajo en las favelas, un mapeo en el que no hay participación porque tienen miedo a instituciones, policía, etc. ¿Cómo afrontar el reto de las **periferias** que apenas participan?

La tecnología y el poder de acercamiento. Se habla de una tesis que va sobre la periferia en la ciudad y la construcción de la desigualdad. Y cómo esas



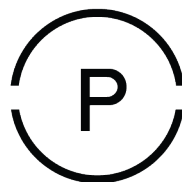
personas puede involucrarse en la política y en el desarrollo de proyectos. Estaban involucrados unos estudiantes que estudiaban cómo los institutos estaban principalmente en el centro de la ciudad (más desarrollado económicamente), y no en los barrios. Intentaron hacer un mapeo conjunto y no podían quedar por diferentes circunstancias, y pudieron quedar gracias a las tecnologías. Sitios donde dejar preguntas y recoger opiniones, de ahí salió un mapeo con grandes proposiciones. Surge la duda de si opera de igual forma el centro y perifera en la construcción de desigualdades en torno a las tecnologías.

Se entiende que el interés de la gente está a distintas escalas. No se puede partir del hecho de que diferentes individuos tienen las mismas motivaciones, tampoco mantener un sistema representativo democrático. Hay que ir a la raíz del problema y no cada 4 años. Eso es democracia liberal y no radical y deliberativa.

Otra cuestión que es importante son los **principios de descentralización o subsidiariedad**. Todo lo que se pueda hacer a pequeña escala y puede alcanzar beneficios. Si no descentralizamos no sirve para nada. La magnitud es uno de los vectores.

Ahora que nos encontramos en la transición digital presencial, tenemos que pensar en cuáles son las herramientas experimentadas de colaboración y concertación entre todas las entradas (por sorteo, g1000, votación decide, deliberación FLL).

La cuestión no es cuál es la herramienta buena, sino cuáles son las que ya se han experimentado y cómo las cruzamos. Cada herramienta saca una verdad o parcialmente verdad que permite enriquecer la discusión. Y en esto de la descentralización y las herramientas hay determinadas escalas. En Madrid hay unidades que espontáneamente la ciudad las tiene claras. En un estudio en los 90 salían 60 lugares en Madrid donde la gente se encuentra de manera natural (mercadillos, intercambiadores de transporte, lugares simbólicos donde se crean las AAVV, etc.). Las unidades son de unos 40000 habitantes. Con el 15M y el posterior abordaje de los barrios salieron que los lugares de encuentro eran esos mismos sitios. Y se convierten en símbolos o lugares de referencia. Si uno mapea lo territorial y se articula con lo digital es un buen camino. Una cosa importante necesita un cierto nivel de tamaño y capacidad de decisión. Se duda sobre si los grupos de Whatsapp pueden favorecer espacios de deliberación política.

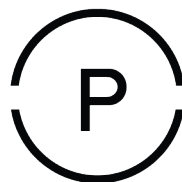


Todos tenemos una necesidad de trascendencia, impactar el mundo alrededor. Es importante la calidad del proceso. **Es muy importante venir con un interés pero no solo, sino compartir o aprender y transformarse.** Esto hace que más gente participe. Esto y otras cuestiones como la calidad de la participación. Se plantea como referencia: [Consensus conferences](#) en Dinamarca. La ciudadanía tiene sus problemas y los políticos toman decisiones donde hay que aplicar la voz ciudadana. Se hacen campañas publicitarias para hacer una deliberación ciudadana sobre un tema no muy claros (por ejemplo medioambiente). Las personas que quieren mandan un párrafo proponiéndose para participar y dando motivos. Son 15 en este consejo. Se eligen estas personas que participarán durante varios meses, aprenderán cosas y deciden con qué agentes se reúnen, lo hacen varias veces y hacen un informe complementario a los informes científicos o técnicos que apoyan a la toma de decisiones políticas. Es una perspectiva muy empoderadora para quien participa. No se paga a las personas, sí los gastos.

¿Cómo se organiza la participación? Una persona evidencia que quiso participar en la consulta de Plaza de España pero como no vive en la ciudad no puede participar. Cerrar la soberanía de decisión a los habitantes es un error, es importante que quienes trabajan y transitan también puedan decidir. Si no están excluidos de la participación. Se pensaba que con AM se podría romper el concepto de soberanía para los habitantes de un territorio.

Sobre si los grupos de Whatsapp pueden favorecer o no la participación política. Whatsapp lo usan de 20 a 30 millones de españoles, mientras que en espacios presenciales puede haber unas 20 personas. No todo el mundo tiene el tiempo, las ganas, es tímido/a o no le gustan los debates. Gracias a las redes podemos encontrar nuevas formas. Siempre hablamos de la **brecha** digital pero en términos de participación la **presencial** puede ser mayor. En el futuro será menor la digital.

Con el grupo de madres y padres, se ha conseguido reunir a gente de muy distintas procedencias que no habían participado jamás para ver cómo se realiza una propuesta en decide Madrid y lo que se ha podido comprobar es que es una forma de mapear comunidades de interés que pueden no tener interés en espacios o plataformas pero sí en opinar. Esto puede ayudar a sacar la participación de un espacio elitista, aunque son comunidades no formales o no institucionalizadas, y las RRSS abren una cantidad de oportunidades.



Se consigue viralizar un cuestionario a través de Whatsapp con lo que se muestra que son una oportunidad para implicar a gente en procesos. En este caso se llega con el cuestionario a 1500 personas, y se convoca a 100 que trabajan posteriormente de forma presencial.

No puede haber prejuicios con lo digital, menos estando en un lugar como Medialab Prado, pero hay barreras o cuestiones a pensar con lo digital. Es un equilibrio que debemos buscar.

Hay que analizar cuál es la diferencia entre participación y colaboración. La gente se involucra por la idea de trabajar en común. Cuando hablan de redes sociales y de cómo se juntan para hablar o informar sobre algunas cuestiones parece que hablan más de un proceso colaborativo, mientras que la participación y su falta de interés viene de la facilidad.

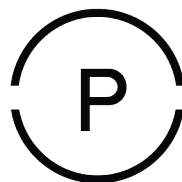
La sensación es que cuando se habla de participación en muchas ocasiones es que se habla de números. Hablar de números es también hablar de acceso y eso es algo que las tecnologías favorecen.

Se quieren generar mecanismos para facilitar la participación y los mecanismos digitales tienen una gran potencia. Surge la duda de ¿qué pasa con la colaboración? Parece que cuando se va a participar solo se quiere resolver una necesidad concreta. Se ha perdido la cultura colaborativa porque la ha suplido papá estado y hay que volver a encontrarla.

Parece que estamos en un estado muy inicial del ámbito digital, pero existen casos de comunidades que colaboran, como las de software libre que realizan procesos muy complejos de colaboración y desarrolla herramientas para esto. La parte presencial es importante pero no se puede negar una realidad que existe, sino que hay que potenciarlo.

No puede pensarse por separado, desde el 15M hablamos de espacios híbridos, todo se retroalimenta. Lo presencial o digital está liado y debe estarlo en todos los ejes porque cada vez está más relacionado.

Es interesante también para resolver el “cómo se llega a participar” escuchar a los que llevan más tiempo, en este caso los del ámbito presencial, y aprender a cómo no reproducir errores o retos que ya aparecen en lo presencial (o cómo se representan en lo digital, a qué responden), es necesario, en definitiva, un diálogo constructivo donde los que manejan las herramientas digitales



escuchan para saber cómo interpretar aquello que ya pasó y que no se repita. Hay que ver esos mecanismos de diálogo. Creo que de alguna forma hemos mezclado deliberación con mecanismos de deliberación

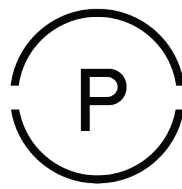
Qué conceptos hay en participación democrática que puedan ser aplicables a las dos esferas, qué es un consenso, cómo se obtiene un consenso, etc. Hay una **necesidad de complementariedad**.

Sorprende que no hayan salido cuestiones más políticas con este título: “Rutas para la radicalidad democrática”, no se han enunciado aspectos relacionados con la **gobernanza**; si la democracia directa o la democracia líquida si es una forma más sofisticada de un voto delegado; o la **autonomía de lo social** que se organiza fuera de las instituciones y en cómo se relaciona con la institución, que es uno de los grandes retos porque en muchas ocasiones los canales de participación puestos en marcha suelen estar muy mediados y se estructuran con una forma muy determinada de participar, mientras que las demandas de la sociedad no caben en esas estructuras. Así, uno de los grandes retos es cómo generar esos **espacios de nueva institucionalidad**, de intercambio y de cómo hacer ese traslado.

Surgen dudas sobre si lo que se hace en democracia digital sirve para algo, es decir, si es vinculante o formulado de otra manera, cómo los que tienen poder legal de decisión pueden aportar a este proceso. Los movimientos sociales, las asociaciones y la gente comprometida pueden tener una visión determinada, pero la gente del común que está harta, hay que captarla mediante nuevos procesos como el muestreo y el sorteo. Hay que incluir a los **expertos**, de forma que puedan aportar es el 4, aportan su capacidad de entender el problema

Centrarnos más en los perfiles que en la técnica como forma para el debate sobre los enfoques.

Se pueden aplicar a estos procesos los utilizados en el ámbito del arte o procesos artísticos relacionados con estos procesos. Los hacen más interesantes y atractivos y pueden servir como medio de difusión. En cuanto la parte con expertos creo que hay una parte esencial de educación. Hay que llegar a los educadores para que nos ayuden a formar en participación.



Repasamos lo que es **radicalidad democrática** y se añade:

- Cómo llevarla a donde no llega.
- Cómo integrar la diversidad participativa: cómo se incorporan los criterios que llaman a esos perfiles.
- Espacios de participación directa para la ciudadanía.
- Cómo se mide la calidad democrática.
- Descentralización y pº de subsidiariedad.
- Ir a la raíz del problema.
- Capacidad de réplica: documentación, flexibilidad.
- Grado de participación en el ciclo del diseño.
- Cómo se elige quién participa.